

Fraga y González, durante la celebración ayer en Lisboa de un seminario sobre la transición organizado por la Fundación del BBV.

González, Pujol y Fraga aconsejan cautela ante la tregua etarra, pero con generosidad

El expresidente advierte que se legitimará la violencia si se paga un precio político

SUSANA OLMO • COLPISA. ENVIADA ESPECIAL. LISBOA

Prudencia y serenidad ante la tregua de ETA, pero también generosidad y altura de miras fueron las recomendaciones que hicieron Felipe González, Manuel Fraga y Jordi Pujol, que intervinieron este sábado en Lisboa en un seminario sobre la transición política española organizado por la Fundación del Banco Bilbao Vizcaya y la Fundación Mario Soares.

Los dirigentes políticos que protagonizaron la transición española coincidieron en que la tregua de ETA abre una oportunidad para alcanzar la paz definitiva en el País Vasco y en la conveniencia de separar de este proceso el debate político que, a su juicio, debe enmarcarse, en todo caso, en las reglas establecidas en la Constitución.

Fue Jordi Pujol el que se mostró más esperanzado ante el nuevo escenario abierto tras el anuncio del cese incondicional de la violencia y confesó abiertamente su "optimismo" ante las perspectivas que se presentan.

Tras reunirse el jueves con José María Aznar en la Moncloa y cenar el viernes con el lehendakari Ardanza en Vitoria, el presidente de la Generalitat se mostró convencido de que "prevalecerán las actitudes positivas" y reclamó a los dirigentes políticos, especialmente de los partidos estatales, "altura de miras, serenidad y seguridad en sí mismos" para afrontar los riesgos "sin miedo", porque, dijo, "si hace 20 años conseguimos superar situaciones mucho más difíciles, porqué no vamos a hacerlo ahora que tenemos más solidez, experiencia y mejores condiciones"

Tirana y Sarajevo

Jordi Pujol consideró "evidente" que hay un problema vasco "no resuelto", pero insistió en que la nueva situación abre "una gran esperanza que creo va a fructificar".

El presidente de la Generalitat recordó igualmente que también existe un problema catalán, "que seguirá candente hasta que algunas cuestiones se resuelvan", pero subrayó que es diferente al vasco, "y conviene que no se interfiera". "Pero no conviene alentar fantasmas ni utilizar el espantajo de Tirana o Sarajevo porque el nacionalismo vasco, y mucho menos el catalán, hagan determinados planteamientos", añadió.

Esta alusión del presidente catalán era una respuesta a Felipe González, quien minutos antes había advertido que la transición española es todavía una conquista frágil que puede convertirse "en un sueño de verano", "y a lo mejor –dijo– las segundas transiciones no van camino de Bruselas, sino de Tirana o Sarajevo".

González reprochó asimismo al líder del PNV, Xabier Arzalluz, que afirme mirar cada vez menos "hacia abajo" (en referencia al Gobierno de Madrid) y más hacia Bruselas cuando, al mismo tiempo, asegura que "ni con una pistola en la sien" romperá su pacto con el PP. El exjefe del Ejecutivo señaló que no quiere exagerar, pero cuando oye a Arzalluz este tipo de declaraciones, siente "un poco de pudor" al oir a alguien hablar "en nombre de todo un

"Acogeremos a HB si acepta las reglas democráticas"

El expresidente del Gobierno Felipe González y el presidente de la Xunta de Galicia, Manuel Fraga, coincidieron ayer en que es posible acoger a Herri Batasuna y su entorno entre los partidos democráticos si renuncian a la violencia y aceptan las reglas del juego establecidas en la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

Siempre en defensa de los marcos establecidos, Felipe González se mostró dispuesto a acoger a Herri Batasuna en el Pacto de Ajuria Enea o en el diálogo que puedan abrir los partidos democráticos si acepta esas reglas.

"Es fácil –dijo-: no tienen más que condenar la violencia y renunciar a su uso para condicionar políticamente a los demás. El problema estaría resuelto y podrían estar contentos Arzalluz, HB y los indios,

que a mí me caen bien porque no soy racista", añadió en respuesta a las últimas declaraciones del presidente del PNV.

En este punto coincidió también Manuel Fraga Iribarne, quien declaró abiertamente que "a los que tiren las armas hay que recibirlos con los brazos abiertos", aunque advirtió seguidamente que hay que contemplar la nueva situación con enorme prudencia.

pueblo" y no de sus votantes, como debería hacer, en su opinión.

Oportunidad con riesgos

El expresidente del Gobierno coincidió con Pujol en que la tregua de ETA abre una gran oportunidad para alcanzar la paz definitiva, aunque señaló a continuación que los riesgos que conlleva "son acordes a la dimensión de esa oportunidad, si el precio que se paga es político, porque entonces estaremos legitimando políticamente la violencia: la pasada, la presente y la futura". En declaraciones a los periodistas, González insistió poco después en que la Constitución supuso un pacto tanto de contenido como reglas del juego, incluso para reformarla, "y si se violentan los procedimientos para cambiarla, yo no estoy dispuesto a hablar de ningún tipo de reforma", subra-

Manuel Fraga resaltó, al igual que González, que la Constitución establece cláusulas para su reforma, pero alertó sobre el "peligro" de que algunos pretendan cambiar esos procedimientos para dar a las Autonomías la iniciativa de una hipotética reforma, alterando los preceptos establecidos en la Carta Magna. "Se parte de algo que merece la pena conservar" y opinó que el País Vasco, con su Estatuto y sus derechos históricos, "es el territorio más autónomo de toda Europa".

Santiago Carrillo, exsecretario general del PCE, aconsejó a los actuales responsables del Gobierno y de los partidos que recuperen el "espíritu" de consenso y tolerancia de la transición. En la misma línea se pronunció Miguel Herrero de Miñón, ponente de la Constitución, quien reclamó "generosidad" a la hora de aplicar los preceptos del Derecho.

Barrionuevo y Vera insisten en quedar al margen de los "tejemanejes"

AGENCIAS • GUADALAJARA

El exministro del Interior, José Barrionuevo, y el exsecretario de Estado de Seguridad, Rafael Vera, condenados a 10 años de cárcel por el caso del secuestro de Segundo Marey, transmitieron ayer un comunicado desde la Prisión Provincial de Guadalajara en la que se encuentran presos desde el 10 de septiembre en el que quisieron dejar claro que desean quedar al margen de cualquier negociación de paz con ETA y siguen negándose a aceptar un indulto.

El comunicado lo hicieron llegar los cerca de 500 militantes y simpatizantes socialistas que a mediodía de ayer se concentraron ante la prisión alcarreña.

Vera y Barrionuevo encabezaron el escrito indicando que "queremos salir al paso de determinadas manifestaciones y acontecimientos recientes" en alusión a la oferta de una tregua indefinida por parte de ETA. "Queremos que nos dejen al margen de los tejemanejes que se traen algunos partidos para poner en libertad a los terroristas de ETA", subrayaron los dos condenados en el comunicado. "Otra cosa sería añadir más infamia a la que ya han echado sobre nosotros"

En cuanto a un posible indulto del Gobierno, los dos exaltos cargos del Ministerio del Interior afirmaron en el comunicado que "sólo nos parece aceptable el reconocimiento de nuestra inocencia y cualquier otra pretendida solución nos parece insatisfactoria". En este sentido apuntaron que "no participaremos voluntariamente en ningún otro procedimiento jurídicomediático".

El escrito finalizaba pidiendo a los simpatizantes, militantes y amigos que se han concentrado ante las puertas de la prisión provincial de Guadalajara en los últimos tres fines de semana "que continúen mostrando su solidaridad con calma y respeto como hasta ahora".

"Derecha carcelaria"

Barrionuevo y Vera también recibieron ayer las visitas del exministro del Interior, José Luis Corcuera, y de la diputada socialista Carmen Romero, esposa del expresidente del Gobierno y actual abogado de los dos reclusos, Felipe González. Barrionuevo también recibió la visita de su madre que ayer cumplía 80 años de edad.

Carmen Romero afirmó que los dos exaltos cargos de Interior son los "artífices de la paz" y están en prisión por culpa de la "derecha carcelaria".

La esposa de Felipe González anunció que los parlamentarios socialistas se turnarán para visitar a sus compañeros presos todos los miércoles a la prisión alcarreña.